

“Justicia para el campo”. Conflictos agrarios en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)

“Justice for the countryside”. Agrarian conflicts in the province of Valladolid during the Transition (1975-1980)

JESÚS ÁNGEL REDONDO CARDEÑOSO

Universidad de Valladolid. Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, Periodismo, y Comunicación Audiovisual y Publicidad. Facultad de Educación (Campus de la Yutera - Palencia), Avenida de Madrid, 50, 34004, Palencia.

jesus.redondo.cardenoso@uva.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9781-6254>

Recibido/Aceptado: 18-10-2019/09-07-2020

Cómo citar: REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel, “«Justicia para el campo». Conflictos agrarios en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 40 (2020), pp. 113-142.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.113-142>

Resumen: En el presente artículo estudiaremos el origen, las causas y el desarrollo de las distintas protestas sociales (manifestaciones, *tractoradas*...) que protagonizaron los agricultores de la provincia de Valladolid durante el primer sexenio de la Transición (1975-1980). A través del análisis de prensa escrita, documentación del Gobierno Civil y testimonios orales, mostraremos cómo los agricultores vallisoletanos no fueron ajenos al devenir político y social de la segunda mitad de los años setenta, sino que, por el contrario, fueron protagonistas activos del ciclo de movilización colectiva que se extendió por España durante aquellos agitados años.

Palabras clave: Conflictividad social, protestas agrarias, sindicatos agrarios, Transición, Valladolid

Abstract: In this paper, we are going to study the origin, causes, and development of several social protests (demonstrations, tractor demonstrations, etc.) that were made by the farmers from Valladolid province during the first six years of Spanish Transition (1975-1980). We use the analysis of the written press, documentation of the Civil Government, and oral testimonies, to show how the farmers from Valladolid were not oblivious to the political and social process of the second half of the seventies. On the contrary, they were energetic figures of the cycle of collective mobilization that extended throughout Spain during those hectic years.

Keywords: Social disputes, agrarian protests, farmers' unions, Transition, Valladolid

Sumario: Introducción; 1. La situación del agro vallisoletano a finales del franquismo; 2. La manifestación de 1976: la primera protesta pública de los agricultores de la provincia; 3. La “guerra de los tractores” de 1977: el punto de inflexión del movimiento agrario de la Transición; 4. La “guerra de la patata” del verano de 1978: la última “guerra agraria” de la Transición; 5. Hacia la institucionalización de la protesta agraria: entre la negociación y la manifestación; Conclusiones

INTRODUCCIÓN

La Transición española se desarrolló en medio de una importante conflictividad social¹. Un buen ejemplo de ello es la ciudad de Valladolid, que fue escenario de notables conflictos sociales protagonizados por obreros (FASA, construcción), estudiantes universitarios y el movimiento vecinal². Pero, ¿qué ocurrió por aquellos mismos años en el campo? Hasta hace poco más de una década apenas había estudios sobre la Transición que centrasen su atención en la conflictividad social que se produjo en la España rural³. Por fortuna, de un tiempo a esta parte, han aparecido numerosas investigaciones (principalmente referidas a Andalucía y Galicia, y, en menor medida, a Aragón, Cataluña y Castilla-La Mancha) que han mostrado que el campo español fue escenario de numerosos conflictos de muy diverso tipo: laborales, entre los que destacan los protagonizados por jornaleros en Andalucía; fiscales, especialmente en relación con la Seguridad Social Agraria, que han sido bien estudiados en el caso gallego; ambientales, muy relacionados con el impacto que tuvieron las políticas del desarrollismo en el paisaje rural y entre los que sobresalen las protestas antinucleares. Pero, sin duda, los que más interés académico han suscitado son los conflictos protagonizados por agricultores y ganaderos en demanda de mejores precios agrarios, es decir, las conocidas “guerras agrarias”. Con todo, a pesar de todos los avances hechos, todavía faltan estudios que nos muestren lo que ocurrió en importantes regiones rurales del país, entre ellas, las provincias que actualmente conforman Castilla y León⁴.

¹ SOTO CARMONA, Álvaro, *Transición y cambio en España, 1975-1996*, Madrid, Alianza, 2005, pp. 447-450.

² PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María, “El movimiento estudiantil universitario de Valladolid en el último decenio del franquismo”, en AXEITOS AGRELO, Xosé L.; GRANDÍO SEOANE, Emilio; y VILLARES PAZ, Ramón (eds.), *A patria enteira. Homenaxe a Xosé Ramón Barreiro Fernández*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2008, pp. 259-276; BERZAL DE LA ROSA, Enrique, *Vallisoletanos contra Franco. Oposición política y social a la Dictadura (1940-1975)*, Valladolid, Ateneo Republicano, 2009, pp. 50-128; GONZALO MORELL, Constantino, *Democracia y barrio: el movimiento vecinal en Valladolid (1964-1986)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2012.

³ COBO ROMERO, Francisco y FUENTES NAVARRO, María C., “Los comunistas, la democracia y el campo. El «asamblearismo campesino» y la difusión de valores democráticos entre la sociedad rural, 1962-1975”, en ORTEGA LÓPEZ, Teresa y COBO ROMERO, Francisco (eds.), *La España rural, siglos XIX y XX*, Granada, Comares, 2011, pp. 319-351, esp. pp. 320-321.

⁴ Un estado de la cuestión en: LANERO TÁBOAS, Daniel y MÍGUEZ MACHO, Antonio, “¿Lejos de la apatía? Politización y movimientos sociales en la España rural del final del

Por ello, en el presente texto llevaremos a cabo un análisis de las causas, génesis y desarrollo de los conflictos agrarios que tuvieron lugar en la provincia de Valladolid entre los años 1975 y 1980, período caracterizado por el auge de la conflictividad laboral en general⁵, pero también de la agraria en particular⁶. Para ello utilizaremos prensa provincial (*El Norte de Castilla*) y nacional (*El País*), documentación del fondo del Gobierno Civil del Archivo Histórico Provincial de Valladolid y algunos testimonios orales.

Con este artículo queremos contribuir a completar el mapa de la conflictividad social de la España rural durante la Transición que se ha venido realizando durante los últimos años y, con ello, desterrar la imagen dominante en la opinión pública que muestra a la España rural como una sociedad dominada por el individualismo y la apatía política.

1. LA SITUACIÓN DEL AGRO VALLISOLETANO A FINALES DEL FRANQUISMO

La situación de los agricultores españoles en los años sesenta y setenta era bastante precaria como consecuencia de la “crisis de rentas”, esto es, el descenso proporcional de sus rentas en comparación con las de los trabajadores de otros sectores productivos⁷. Esta “crisis de rentas” tuvo su origen en la pérdida de rentabilidad de las explotaciones agrarias causada, a su vez, por el desigual aumento que se produjo entre los precios de los productos agrarios y los de los insumos (maquinaria, fertilizantes, herbicidas, semillas...), como bien explicaba la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos:

De 1963 a 1973, los agricultores han visto descender sus rentas desde el 60 por ciento al 47 por ciento de la media nacional. La razón está en el desfase existente entre el incremento de los precios percibidos por los agricultores y el de los costos de producción. Así, de 1964 a 1973, el índice del coste de la vida subió un 96 por ciento, los costos pagados por los agricultores aumentaron un

franquismo y la Transición (1968-1982): un estado de la cuestión”, en LANERO TÁBOAS, Daniel (ed.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, Catarata, 2013, pp. 7-31.

⁵ SOTO CARMONA, *op. cit.*, pp. 447-452.

⁶ ARRIBAS, José María y GONZÁLEZ, Juan Jesús, “El sindicalismo de clase en la agricultura familiar (Las Cuencas del Ebro y del Duero)”, *Agricultura y Sociedad*, 31 (1984), pp. 121-151, esp. 134-137.

⁷ ABAD, Carlos y NAREDO, José Manuel, “Sobre la «modernización» de la agricultura española (1940-1995)”, en GÓMEZ BENITO, Cristóbal y GONZÁLEZ, Juan Jesús (coords.), *Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea*, Madrid, CIS/MAPA, 1997, pp. 249-316.

116 por ciento, y los precios cobrados por los productores agropecuarios crecieron sólo el 75 por ciento⁸.

Los agricultores de la provincia Valladolid no eran ajenos a este fenómeno, tal como muestran las reiteradas quejas manifestadas por observadores de distintos pueblos de la provincia, como Melgar de Abajo⁹, Carpio¹⁰, Mojados¹¹, Villabrágima¹²...

En este contexto no es sorprendente que, durante aquellos años, los agricultores reivindicaran constantemente el aumento de los precios agrarios al Fondo de Ordenación y Regulación de Producciones y Precios Agrarios (FORPPA)¹³. Durante largo tiempo, estas reivindicaciones fueron canalizadas a través de los organismos verticales de representación agraria, esto es, Hermandades Locales de Agricultores y Ganaderos, Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias (COSA) –de ámbito provincial– y la Hermandad Nacional de Agricultores y Ganaderos¹⁴. Así, por ejemplo, la COSA de Valladolid manifestó públicamente en reiteradas ocasiones la necesidad de incrementar el precio de los cereales¹⁵.

Sin embargo, con el paso del tiempo y ante la falta de soluciones, muchos agricultores de diversas regiones de España comenzaron a plantear reivindicaciones al margen de los organismos verticales, por medio de acciones de protesta que se denominaron genéricamente “guerras agrarias”, mediante las cuales los agricultores reclamaban mejores precios y/o condiciones de venta para determinados productos agrarios. De este modo, en 1973 se produjo una “guerra del pimiento” en la ribera del Ebro y una “guerra del tomate” en Navarra; entre 1973 y 1974 una “guerra de la leche” en Navarra, País Vasco, La Rioja y Cantabria; en las campañas de 1974 y

⁸ “El principal problema del sector agrario es la falta de rentabilidad”, *El Norte de Castilla* [Ndc], 7-2-1975.

⁹ “La situación del personal que trabaja en el campo se hace cada día más insoportable”, *Ndc*, 2-2-1975.

¹⁰ “Los labradores exponen sus problemas”, *Ndc*, 7-3-1975.

¹¹ “Los precios del ganado y la avicultura en Mojados, ruinosos”, *Ndc*, 27-3-1975.

¹² “El campo no es negocio”, *Ndc*, 24-7-1975.

¹³ Organismo creado en 1968 para coordinar el sector agropecuario español. TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX. III. La dictadura de Franco*, Madrid, Taurus, 1999, p. 446.

¹⁴ GIL GARCÍA, Pilar, *Las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos (1944-1977). Historia, documentos y fuentes*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.

¹⁵ “La COSA reitera la petición de incremento del precio de los cereales”, *Ndc*, 21-5-1975.

1975 una “guerra del espárrago” en Navarra y La Rioja; en el verano de 1975 una nueva “guerra del tomate” en Extremadura...¹⁶.

Durante esos mismos años, en Castilla la Vieja y León destacaron los conflictos por la remolacha, en el marco de los cuales, y bajo el lema “NO SEMBRAR REMOLACHA”, se produjeron entre 1973 y 1975 protestas más o menos espontáneas (denuncias, plantes...) en Burgos, Palencia, Zamora y Valladolid, que alcanzaron su máxima expresión en una manifestación de cultivadores que se celebró en la ciudad de Zamora¹⁷. En Valladolid, por ejemplo, se produjeron protestas durante 1974, que se materializaron en el “cese de entrega de la remolacha a la Azucarera de Toro (Zamora) por parte de algunos agricultores de San Román de la Hornija y Casasola de Arión”¹⁸.

En muchas de estas “guerras agrarias” germinaron grupos de agricultores que, bajo influencia de activistas comunistas o de personas vinculadas a sectores progresistas de la Iglesia Católica, conformaron las primeras asociaciones de agricultores de oposición¹⁹. La más importante de ellas fue la *Unió de Pagesos* en Cataluña, la cual comenzó a dar sus primeros pasos en 1974²⁰ y, posteriormente, fue el modelo en el que se inspiran las uniones de campesinos que surgieron en otras partes de España²¹. Cuarenta representantes de estas primigenias organizaciones agrícolas contestatarias se reunieron el 1 de noviembre de 1975 en el *I Encuentro de Organizaciones Campesinas*, que se celebró por iniciativa de

¹⁶ Estas “guerras agrarias” ya fueron analizadas en 1976 en el famoso “libro negro” sobre las luchas campesinas: ALONSO, V.L., *et al.*, *Crisis agrarias y luchas campesinas, 1970-1976*, Madrid, Ayuso, 1976.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 123-131.

¹⁸ “Resuelto problema remolachero”, Archivo Histórico Provincial de Valladolid [AHPV], Gobierno Civil, caja 1029, carp. 7, 21-1-1974.

¹⁹ MOYANO ESTRADA, Eduardo, *Corporatismo y Agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984, pp. 197-198; y SABIO ALCUTÉN, Alberto, “Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980”, *Historia Agraria*, 38 (2006), pp. 75-102, esp. pp. 79-80.

²⁰ FERRER GONZÁLEZ, Cristian, “El PSUC y el trabajo en el campo. El movimiento campesino entre el franquismo y la Transición”, en LANERO TÁBOAS, Daniel (ed.), *El disputado voto de los labriegos. Cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)*, Granada, Comares, 2018, pp. 111-134.

²¹ LÓPEZ SÁNCHEZ-CANTALEJO, Jesús, “Panorama sindical en el campo”, *Agricultura. Revista agropecuaria*, 547 (1977), pp. 858-871, esp. p. 867.

la Juventud de Acción Rural Católica en el Colegio Familiar Rural de Tudela de Duero, provincia de Valladolid²².

Con todo, no será hasta después de la muerte del dictador cuando, del mismo modo que sucedió con la conflictividad general²³, los conflictos agrarios se multipliquen en el campo español y, también, vallisoletano.

2. LA MANIFESTACIÓN DE 1976: LA PRIMERA PROTESTA PÚBLICA DE LOS AGRICULTORES DE LA PROVINCIA

Parecía que 1976 iba a ser el año en que se iniciara una nueva etapa tras cuarenta años de dictadura... Sin embargo, durante sus primeros meses la realidad política del país no cambió mucho²⁴. Arias Navarro fue ratificado como presidente del gobierno y las movilizaciones sociales continuaron siendo duramente reprimidas (los sucesos de Vitoria de marzo). En el campo tampoco cambiaron mucho las cosas.

A inicios de 1976 el FORPPA iba a negociar por primera vez los precios agrarios para la campaña anual proponiendo un aumento medio del 7,4%²⁵. Por su parte, la Hermandad Nacional de Labradores planteó su contrapropuesta: aumentar los precios agrarios un 19%²⁶. Sin embargo, la contrapropuesta no fue atendida por el Gobierno quien, a inicios de marzo, aprobó una subida media de los precios agrarios del 9,69%²⁷. Ante ello, los organismos verticales de representación agraria manifestaron públicamente sus quejas ante lo que consideraban unos precios injustos que sólo acentuaban la “crisis de rentas” del sector agropecuario, pero estas quejas no fueron atendidas.

En este contexto, a finales de febrero, las COSAs de las nueve provincias de la cuenca del Duero se reunieron en Ávila para solicitar al Gobierno que asumiese la subida propuesta por la Hermandad Nacional de Labradores, manifestando “la intención y el deber de encontrarse al frente de los agricultores en la exigencia de sus derechos y reivindicaciones, en la indudable acción colectiva que realizará todo el campo español”²⁸.

²² MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, pp. 199-200.

²³ MARTÍN GARCÍA, Óscar J., “Oportunidades, amenazas y percepciones colectivas en la protesta contra el franquismo final, 1973-1976”, *Historia Social*, 67 (2010), pp. 51-67.

²⁴ SOTO CARMONA, *op. cit.*, pp. 58-59.

²⁵ “El FORPPA estudia los nuevos precios de varios productos agrarios”, *NdC*, 14-1-1976.

²⁶ “Aumento de un 7,4% por ciento de los precios agrarios”, *NdC*, 22-2-1976.

²⁷ “El aumento ponderado definitivo de los precios de los productos agrícolas es del 9,69 por ciento”, *NdC*, 9-3-1976.

²⁸ “La devaluación de la peseta desborda los planteamientos económicos de los agricultores”, *NdC*, 20-2-1976.

Igualmente, la COSA de Valladolid protestó reiteradamente durante los meses de febrero y marzo por las insuficientes subidas de precios agrarios, amenazando, incluso, con “emprender acciones colectivas para respaldar sus peticiones”²⁹. Para ampliar su protesta, la COSA vallisoletana organizó entre finales de marzo y principios de abril diversas asambleas comarcales en Peñafiel, Medina del Campo, Tordesillas, Medina de Rioseco, Villalón de Campos y la propia ciudad de Valladolid³⁰. En estas reuniones quedó de manifiesto el descontento generalizado de los agricultores de la provincia:

Los agricultores consideran ridículos los precios aprobados comparándolos a los que disfrutaban en otros sectores, y ello supone una vejación para los siempre sacrificados hombres del campo, siendo un contrasentido el hecho de que, no obstante [...] las manifestaciones que a las Cortes hizo el presidente del Gobierno en febrero del año pasado, el sector agrario continúe siendo el “pariente pobre” de la sociedad española³¹.

Este sentimiento de agravio se acentuó aún más en mayo, cuando el gobierno decretó una notable subida del precio del pan. De inmediato, surgieron quejas desde diversos pueblos de la provincia, como Melgar de Abajo, Berrueces, Simancas, Torrelobatón...³² La propia COSA provincial se hizo eco de:

... la indignación del agricultor al observar la fuerte oposición de la Administración a la elevación de los productos agrarios que finalizó con el reducido incremento del 9,7 por 100 para la próxima campaña y la escasa oposición habida en la reciente fijación del precio del pan³³.

En este contexto, durante el propio mes de mayo, se produjeron las primeras protestas públicas en Tarragona y Lérida, donde las respectivas COSAs, en cuyas asambleas se habían infiltrado militantes de la *Unió de*

²⁹ “Los agricultores, dispuestos a emprender acciones colectivas para respaldar sus peticiones”, *NdC*, 26-2-1976; y “Los cultivadores, disconformes con los precios agrarios”, *NdC*, 25-3-1976.

³⁰ AHPV, Gobierno Civil, caja 943, carp. 2., exp. 24, 22-3-1976.

³¹ “Asambleas de coordinación entre los agricultores y ganaderos”, *NdC*, 31-3-1976.

³² “No ha caído bien la gran subida del precio del pan”, *NdC*, 19-5-1976; “Asombro ante la gran subida del precio del pan”, *NdC*, 19-5-1976; “Exagerada la subida del pan”, *NdC*, 21-5-1976; “Las preguntas que se hacen los labradores sobre la subida del pan”, *NdC*, 27-5-1976.

³³ “El agricultor no percibe ningún beneficio del incremento en el precio del pan”, *NdC*, 13-5-1976.

Pagesos, convocaron sendas manifestaciones multitudinarias de agricultores³⁴.

Por aquel mismo mes, algunos grupos de agricultores de la provincia de Valladolid comenzaron a organizarse al margen de los organismos verticales. Por un lado, el 7 de mayo, *El Norte de Castilla* publicó parcialmente el “Manifiesto de la cebada”, un documento firmado por 2.400 agricultores que reclamaban que el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA) comprara los elevados excedentes de cebada de la provincia, y cuyos promotores fueron calificados de “subversivos” por la COSA³⁵. Como se supo meses más tarde, detrás de este escrito estaba el Movimiento Campesino de Base³⁶, una organización campesina surgida a finales de 1975 al amparo de la actividad de Acción Católica en los Colegios Familiares Rurales de la provincia y en el Instituto Rural “El Pino” de Valladolid³⁷. Por otro lado, ese mismo mes de mayo se crearon las Comisiones Campesinas de Valladolid³⁸, impulsadas por un grupo de agricultores de la comarca de Peñafiel y el Valle del Esgueva encabezados por Fernando Morais de la Horra, médico de Valladolid que militaba en el PTE³⁹.

Con todo, por aquellos días, la movilización de los agricultores todavía era liderada por los organismos verticales de representación agraria y, en concreto, por la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, que convocó una asamblea de agricultores en Madrid para el día 3 de julio bajo el lema “Justicia para el campo”, a la que acudieron 10.000 representantes de Hermandades de toda España⁴⁰, incluidos algunos grupos de labradores vallisoletanos⁴¹.

En este ambiente se produjeron las primeras movilizaciones de agricultores en Castilla la Vieja. El 30 de junio, la COSA de Palencia

³⁴ FERRER GONZÁLEZ, “El PSUC... *art. cit.*”, pp. 128-129.

³⁵ “Escrito-estudio sobre los problemas de la cebada elaborado por un grupo de agricultores”, *NdC*, 7-5-1976.

³⁶ “«Nuestro objetivo es convocar una asamblea general de campesinos para abordar el problema de los precios»”, *NdC*, 23-10-1976.

³⁷ Más detalles en SERRANO BLANCO, Laura, *Aportaciones de la Iglesia a la democracia desde la diócesis de Valladolid, 1959-1979*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2006, pp. 265-269.

³⁸ “Constituidas desde mayo las Comisiones Campesinas de Valladolid”, *NdC*, 20-6-1976.

³⁹ Entrevista a Honorino Fernández, Peñafiel (Valladolid), 22-7-2019.

⁴⁰ “Diez mil agricultores se reúnen hoy en Madrid”, *El País [EP]*, 3-7-1976; y “Críticas enérgicas a la política agraria de la Administración”, *EP*, 4-7-1976.

⁴¹ “Gestiones de labradores”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1706, carp. 3, 10-6-1976.

convocó una manifestación a la que asistieron 15.000 agricultores⁴². Justo un mes más tarde, el 30 de julio, fue la COSA de Valladolid la que, también bajo el lema “Justicia para el Campo”, convocó su propia manifestación (Imagen nº 1).

Imagen nº 1



FUENTE: *El Norte de Castilla*, 25-7-1976

La protesta fue encabezada por “los Presidentes de la Diputación Provincial, de la Cámara Oficial Sindical Agraria y Cámara de la Propiedad Urbana, los Consejeros Nacionales D. Anselmo de la Iglesia Somavilla y D. Dionisio Martín Sanz, Procurador en Cortes D. Adolfo Sánchez y el Presidente de la Unión de Empresarios” a los que seguían los manifestantes agrupados por comarcas y pueblos. Según la prensa un total de 25.000 personas. Las pancartas de los manifestantes pedían “precios justos, justicia para el campo, seguridad social para sus trabajadores y otras [demandas] de similar significado”⁴³. Sin embargo, la manifestación no sólo sirvió para que la COSA provincial planteara sus tradicionales reivindicaciones,

⁴² “Unos quince mil agricultores participaron en la manifestación pacífica”, *NdC*, 1-7-1976.

⁴³ “Impresionante manifestación del campo vallisoletano”, *NdC*, 3-7-1976. También en “Manifestación de labradores”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1706, carp. 1, 31-7-1976.

esencialmente aumento de precios, sino que fue aprovechada por las nuevas organizaciones agrarias surgidas al margen del verticalismo para dar a conocer sus reivindicaciones democráticas. Efectivamente, un nutrido grupo de militantes de Comisiones Campesinas provenientes de las provincias de Valladolid y Segovia participaron en la marcha portando pancartas en las que, además de reivindicaciones propiamente sectoriales, reivindicaron la libertad sindical, lo que motivó algunos incidentes con otros manifestantes⁴⁴.

A lo largo del verano se repitieron manifestaciones similares en otras partes de España: de olivareros en Jaén⁴⁵, de agricultores en Levante⁴⁶, de meloneros en Murcia⁴⁷... Con todo, la explosión del descontento de los agricultores españoles no se produjo hasta 1977.

3. LA “GUERRA DE LOS TRACTORES” DE 1977: EL PUNTO DE INFLEXIÓN DEL MOVIMIENTO AGRARIO DE LA TRANSICIÓN

En el otoño de 1976 surgió en Castilla la Vieja y León un nuevo conflicto por la remolacha, donde agricultores de Zamora y Salamanca paralizaron la entrega de producto a las azucareras⁴⁸. Este conflicto también afectó a agricultores de San Román de Hornija, en Valladolid⁴⁹. En medio de estas protestas surgió la Unión de Campesinos Zamoranos (UCZ)⁵⁰.

Durante ese mismo otoño se celebraron nuevos encuentros entre las organizaciones de campesinos que habían surgido al margen de las Hermandades, como la ya citada *Unión de Pagesos*, la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (que se creó a raíz de la “guerra del maíz” de febrero de 1976⁵¹), la propia UCZ, o las organizaciones surgidas en

⁴⁴ *Ibid.* Uno de los implicados en estos incidentes fue Félix Sacristán, entrevistado en Cogeces del Monte (Valladolid), 3-7-2019.

⁴⁵ “Manifestación de los olivareros jienenses”, *EP*, 20-8-1976.

⁴⁶ “Cinco mil agricultores protestaron en Alicante por la situación del campo”, *NdC*, 29-8-1976; “Cuarenta y cinco mil agricultores protestan por la situación del campo valenciano”, *EP*, 9-8-1976.

⁴⁷ “Se celebró, sin incidentes, la marcha amarilla de los meloneros de San Javier (Murcia)”, *NdC*, 8-8-1976.

⁴⁸ “Los agricultores suspenden la entrega de remolacha”, *NdC*, 22-10-1976. Más noticias en *NdC*, 23-10-1976, 28-10-1976 y 31-10-1976.

⁴⁹ “Disconformidad entre agricultores precio remolacha”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1706, carp. 3, 16-10-1976; y “Normalidad arranque remolacha”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1706, carp. 3, 2-11-1976.

⁵⁰ “Presentación pública de «Unión de Campesinos Zamoranos»”, *NdC*, 16-11-1976.

⁵¹ SABIO ALCUTÉN, Alberto, *Labrar democracia y sembrar sindicalismo. La Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, 1975-2000*, Zaragoza, UAGA, 2001, pp. 28-39.

Valladolid: Movimiento Campesino de Base y Comisiones Campesinas⁵². Fruto de esos encuentros, en diciembre de 1976 se creó la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG)⁵³, organización que aglutinó a la mayoría de las uniones de campesinos del país y que liderará la mayoría y más importantes protestas de los agricultores españoles hasta 1980⁵⁴. Especialmente destacado fue su papel en el estallido de la conocida “guerra de los tractores” de finales del invierno de 1977.

La causa que inició la guerra fue uno de los tantos problemas que se producían durante aquellos años con el precio y comercialización de la patata, cuya causa era bien explicada por agricultores de Palencia:

... si vienen bien las cosechas y hay una abundante cosecha, los precios bajan tan rápidamente que es más productivo dejar el tubérculo en el campo, ya que no tiene salida. Al año siguiente, se siembra menos y los precios suben como la espuma. Vuelven a aumentar la superficie sembrada y es tal la cantidad de patatas en el mercado que hay que emplearlas para alimento del ganado. Es decir, acertar en esto del mercado de la patata y su comercialización, está resultando más difícil que una quiniela de catorce⁵⁵.

En efecto, la gran cosecha de patata de 1976 hizo que cayeran los precios del producto, lo que ya originó algunos conflictos ese mismo año⁵⁶. El problema también se sintió en la provincia de Valladolid, donde se celebró una asamblea de cultivadores para tratar el asunto⁵⁷. El problema se enquistó con el paso de los meses y, en enero de 1977, los excedentes de patata ya superaban las 700.000 toneladas⁵⁸. Como había sucedido en otros conflictos similares, las COSAs de las provincias más afectadas (Logroño, Burgos, León, Valladolid y Guadalajara) encabezaron las reivindicaciones agrícolas, demandando al gobierno la exportación de 60.000 toneladas de patata⁵⁹. No obtuvieron respuesta. Pocos días más tarde, el 21 de febrero,

⁵² Véase documento reproducido en FALCES YOLDI, José I., *Haciendo Unión, 1976-2004*, Valladolid, Unión de Campesinos de Valladolid, 2001, p. 42.

⁵³ MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, pp. 200-201.

⁵⁴ ARRIBAS y GONZÁLEZ, art. cit., pp. 134-143.

⁵⁵ “PALENCIA. Este año una gran cosecha de patata”, *NdC*, 25-5-1976.

⁵⁶ “Los agricultores navarros no recogen la patata”, *EP*, 25-7-1976; “Boicot de los campesinos de Orense a la venta de patatas”, *EP*, 5-12-1976; “Tres millones de kilos de patatas, a punto de pudrirse en Canarias”, *EP*, 9-12-1976.

⁵⁷ “Asamblea nacional de cultivadores de patatas”, *NdC*, 22-10-1976.

⁵⁸ “La patata, problema de difícil solución”, *NdC*, 16-1-1977.

⁵⁹ “Solicitan incrementar las exportaciones de patatas”, *EP*, 16-2-1977.

agricultores de La Rioja, Burgos y León sacaron sus tractores a las carreteras⁶⁰. El FORPPA intentó sofocar la protesta autorizando la exportación de 20.000 toneladas de patata, pero ya era tarde. A lo largo de los días siguientes, la protesta se expandió a otras regiones españolas: Castilla la Vieja y León, Navarra y Álava, Aragón, Lérida y Tarragona en Cataluña, algunas comarcas extremeñas y castellano-manchegas, incluso zonas de Levante y Andalucía. En total, según diversas fuentes, durante los últimos días de febrero y primeros de marzo de 1977, salieron a las carreteras entre 40.000 y 100.000 tractores en 28 provincias⁶¹.

La magnitud de la protesta sorprendió a todos. El propio Miguel Delibes dijo: “en medio siglo no he asistido en mi región a otra explosión de cólera colectiva que la invasión de las carreteras por los tractores”⁶². Con todo, la importancia de la “guerra de los tractores” no sólo fue consecuencia de su magnitud, sino también de la cualidad de las reivindicaciones planteadas. En efecto, desde un primer momento los agricultores no se limitaron a reivindicar mejores precios, sino que también plantearon reformas estructurales más profundas⁶³, incluyendo la democratización de los organismos de representación agraria, esto es, la libertad sindical⁶⁴.

En Valladolid, tras conocerse los conflictos abiertos en La Rioja, Burgos y León, comenzó a circular un folleto titulado “Operación Reivindicaciones Agrarias de Valladolid”:

Salimos a la carretera por la injusticia que padece el campo:

PEDIMOS:

Rentabilidad y Seguridad Social

PRECIOS:

Trigo..... 14,50 pesetas mínimo

⁶⁰ “Los campesinos, contra la política agraria del Gobierno” y “Manifestaciones campesinas contra la actual situación económica”, *EP*, 22-2-1977.

⁶¹ Algunas cifras en LANGREO, Alicia, “Del campesino al empresario agrario: los conflictos actuales del medio rural”, en GARCÍA DE LEÓN, María A. (ed.), *El campo y la ciudad (Sociedad rural y cambio social)*, Madrid, MAPA, 1996, pp. 47-77, esp. pp. 61-63; SABIO ALCUTÉN, Alberto, “Cultivadores... art. cit.”, p. 88; HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988). El sindicalismo agrario socialista en la Transición española*, Madrid, MAPA, 2007, pp. 97-98.

⁶² DELIBES, Miguel, *Castilla, lo castellano y los castellanos*, Barcelona, Planeta, 1979, p. 16.

⁶³ “Manifestaciones campesinas: algo más que la patata”, *EP*, 26-2-1977.

⁶⁴ MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, pp. 206-208.

Cebada..... 11, idem. idem.
Patata: Solución definitiva de su comercialización
Remolacha: Que se mantenga la no contingentación prometida.
Seguridad Social: La misma que para la Rama General
Nuevos regadíos: Libertad de siembra de todos los cultivos y superficies
Concentración parcelaria: Urgente realización de las pendientes en la provincia
Tarifas eléctricas: Especiales para el campo, por la temporada de utilización
Ganadería: Precios en función de los costes⁶⁵.

Estas reivindicaciones fueron asumidas tanto por Comisiones Campesinas como por los sectores de la COSA que se estaban reorganizando en una nueva asociación denominada Asociación Provincial de Agricultores y Ganaderos de Valladolid (APAG).

Dos días más tarde, el 28 de febrero, alrededor de 6.000 tractores ocuparon los arcenes de las principales carreteras nacionales de la provincia⁶⁶:

En la carretera N-403, localidad de Alcazarén, 200.
Carretera N-601, localidad de Portillo, 200; en Medina de Rioseco, 280 y en Becilla de Valderaduey, 220.
Carretera N-122, en localidad de Quintanilla de Onésimo, 800.
Carretera N-620, en inmediaciones de esta capital, 90, y en Alaejos, 225.
Carretera N-VI, en Medina del Campo, 150; en Tordesillas, 360 y en Villardefrades 200.⁶⁷

Al día siguiente, hubo cortes de carreteras y cargas policiales, y fueron detenidos algunos representantes de la COSA y otros manifestantes. La represión policial no sólo acentuó la indignación de los agricultores, sino también la de otros colectivos de la provincia que manifestaron públicamente su apoyo a la protesta agraria (Comisiones Obreras, Organización Revolucionaria de Trabajadores, Juventudes Socialistas, Asociación de Mujeres Trabajadoras, Comité de Extensión de la Facultad de Filosofía y Letras, Colegio Regional de Ingenieros Agrónomos...). Incluso, grupos de universitarios realizaron pequeñas manifestaciones no autorizadas

⁶⁵ “Remitiendo propaganda”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 17, 28-2-1977; y “Reivindicaciones agrarias. Los hombres del campo y sus tractores a la carretera”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 19, 28-2-1977.

⁶⁶ “Valladolid: Seis mil tractores en las carreteras”, *NdC*, 1-3-1977.

⁶⁷ “Anormalidades tráfico en carreteras”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 19, 1-3-1977.

por la ciudad de Valladolid. Finalmente el día 5 de marzo se comenzaron a retirar los tractores de las carreteras vallisoletanas, del mismo modo que sucedió en el resto del país⁶⁸.

La protesta fue todo un éxito por tres razones. En primer lugar, logró exponer ante la opinión pública nacional los problemas que acuciaban a los agricultores españoles⁶⁹. En segundo lugar, logró que las autoridades atendieran las reivindicaciones agrarias, como quedó reflejado en los Pactos de la Moncloa, donde se establecieron diversas medidas para paliar la crisis del sector, especialmente referente a los precios agrarios:

El Gobierno regulará conjuntamente los precios agrícolas con antelación suficiente para orientar la campaña: para ello se tendrán en cuenta los siguientes criterios:

1. La política de precios agrarios y la fijación conjunta de precios para la próxima campaña se elaborará con la participación de las distintas Organizaciones y Sindicatos Agrarios, representativos de los intereses del sector.
2. Se analizarán los niveles comparativos de renta del Sector Agrícola y de los demás sectores mediante la correspondiente investigación estadística y se procurará que las diferencias entre tales niveles no se incrementen sucesivamente. Además, se arbitrarán las medidas necesarias para que el agricultor sea el beneficiario directo de las subvenciones a los productos agrarios⁷⁰.

En tercer lugar, fue un impulso para la organización de los agricultores en defensa de sus intereses y, a raíz de la protesta, se crearon centenares de asociaciones (sindicatos agrarios) al margen de las organizaciones verticales, las cuales se articularon en torno a tres tendencias organizativas: un sindicalismo de clase de ideología progresista; un sindicalismo reformista cercana a posiciones ideológicas conservadoras; y un sindicalismo empresarial⁷¹.

⁶⁸ *NdC*, 1-3-1977, 2-3-1977, 3-3-1977, 4-3-1977, 5-3-1977 y 6-3-1977.

⁶⁹ En palabras de Alicia Langreo, “en los días que duró [la guerra de los tractores], todo el país fue por primera vez realmente consciente de la presencia de este colectivo”, LANGREO, art. cit., p. 63.

⁷⁰ El texto íntegro en <http://www.vespito.net/historia/transi/pactos.html> (consultado el 10-9-2019).

⁷¹ MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, pp. 169-193.

Un ejemplo ilustrativo de este nuevo fenómeno asociativo del campo español es el caso de Valladolid⁷². En efecto, en paralelo a la “guerra de los tractores”, surgieron en la provincia varias asociaciones: APAG (referida un poco más arriba), creada el 25 de febrero por un grupo de agricultores desencantados con la acción de la COSA y liderados por Ciriaco Vázquez de Prada (presidente de la Unión de Empresarios)⁷³; la Asociación General de Ganaderos del Reino (AGGR), gestada entre enero y febrero⁷⁴; la Asociación Empresarial Provincia Agraria (AEPA), creada el 1 de marzo por un grupo de agricultores, liderados por Vicente Martín Calabaza y Adolfo Sánchez Martín, que había sido alternativa a los dirigentes de la COSA durante los últimos años de la dictadura⁷⁵; y la Unión Campesina de Valladolid (UCV), creada en el propio mes de marzo a raíz de la fusión del Movimiento Campesino de Base y Comisiones Campesinas⁷⁶. El panorama sindical agrario lo completaba la Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT (FTT-UGT), reorganizada en 1976 y que, aunque no tuvo gran importancia numérica en la provincia, sí tuvo importancia cualitativa puesto que el secretario general nacional de la misma fue Ángel Fernández, agricultor de Medina de Rioseco⁷⁷.

El movimiento sindical agrario se consolidó a raíz de la Ley de libertad sindical de 1977⁷⁸, que no sólo permitió legalizar las asociaciones creadas⁷⁹, sino que también iniciar un complejo proceso de federaciones,

⁷² Una visión general sobre el panorama sindical agrario provincial durante la Transición en REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel, “Lluvia de siglas en el campo: el sindicalismo agrario en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)”, *Historia y Política*, 44 (2020), en prensa.

⁷³ Informaciones sobre la creación de APAG en “Valladolid: Seis mil tractores en las carreteras”, *NdC*, 1-3-1977, y “Reivindicaciones agrarias. Los hombres del campo y sus tractores a la carretera”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 19, 28-2-1977.

⁷⁴ “Próxima constitución en Valladolid de la Asociación General de Ganaderos”, *NdC*, 29-1-1977; “Gestiones para crear una Asociación General de Ganaderos”, *NdC*, 17-2-1977.

⁷⁵ “Se crea la Asociación Empresarial Provincial Agraria de Valladolid”, *NdC*, 1-3-1977.

⁷⁶ Entrevista a Honorino Fernández, Peñafiel (Valladolid), 22-7-2019, La primera referencia documental a esta asociación en “A los labradores de Valladolid”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 17, 27-3-1977.

⁷⁷ “Ángel Fernández Pérez, de Medina de Rioseco, elegido secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra”, *NdC*, 19-10-1976. La reconstrucción de la FTT-UGT en HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, *op. cit.*, pp. 123-185.

⁷⁸ Ley 19/1977, de 1 de abril, sobre regulación del derecho de Asociación Sindical.

⁷⁹ “La Unión Campesina de Valladolid cumplió el trámite de legalización”, *NdC*, 3-5-1977; “Constituida la Asociación Empresarial Agraria (AEPA)”, *NdC*, 24-6-1977; “Reunión de la Comisión Organizadora de la Asociación de Agricultores y Ganaderos”, *NdC*, 6-7-1977.

confederaciones, fusiones y absorciones que hizo que las más de trescientas organizaciones agrarias legalizadas en España al amparo del decreto de 1977⁸⁰ se agruparan en cinco grandes Organizaciones Profesionales Agrarias (OPAs): COAG y FTT-UGT (sindicalismo de clase); el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) y la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE) (sindicalismo reformista); y la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG) (sindicalismo empresarial)⁸¹. En este proceso, UCV se integró en COAG, APAG en UFADE y AEPA en CNAG. Desde entonces, hasta hoy, las OPAs han sido las asociaciones que han liderado las protestas agrarias en España.

4. LA “GUERRA DE LA PATATA” DEL VERANO DE 1978: LA ÚLTIMA “GUERRA AGRARIA” DE LA TRANSICIÓN

El éxito de la “guerra de los tractores” no supuso el fin de las protestas agrarias del año 1977. A lo largo de los meses siguientes se produjeron nuevos conflictos de diversa consideración, los cuales, aunque bien es cierto que no llegaron a tener una incidencia a escala nacional, sí tuvieron suma importancia a nivel regional o comarcal. Por ejemplo, podemos destacar la tractorada que movilizó a 8.000 agricultores leoneses en el otoño de 1977 con motivo de un nuevo conflicto por la patata⁸², o las ocupaciones de Cámaras Agrarias que patrocinó la COAG en febrero de 1978 en diversas ciudades del país (como León, Zamora o Soria)⁸³. Pero sin duda, las protestas más importantes se produjeron en marzo de este mismo año en paralelo a las negociaciones de precios agrarios donde, como se había establecido en los Pactos de la Moncloa, participaron por primera vez OPAs de ámbito nacional⁸⁴. Con todo, algunas asociaciones opuestas a la vía negociadora convocaron protestas, como la *Unió de Pagesos*, que organizó una tractorada en Cataluña⁸⁵ que posteriormente se extendió a

⁸⁰ Real Decreto 873/1977, de 22 de abril, sobre el depósito de los estatutos de las Organizaciones constituidas al amparo de la Ley 19/1977, reguladora del derecho de Asociación Sindical.

⁸¹ MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, pp. 169-172.

⁸² DE LA FUENTE BLANCO, Gloria, *Los sindicatos agrarios: nuevos modelos organizativos en la España comunitaria*, Madrid, Universidad Complutense, 1990, p. 170

⁸³ HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, *op. cit.*, p. 223.

⁸⁴ “Negociaciones para fijar los precios de productos agrarios”, *NdC*, 7-2-1978.

⁸⁵ FERRER GONZÁLEZ, Cristian, “Municipalismo y cambio político (1971-1979): la construcción de la democracia en el mundo rural”, en BELLVER LOIZAGA, Vicent *et al.* (coords.), *Otras voces, otros ámbitos: los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas*

otras provincias⁸⁶. Estas protestas marcaron un nuevo hito en el desarrollo de la conflictividad agraria del país, puesto que, como veremos, a partir de entonces, las mayores protestas agrarias se sucedieron en paralelo a las negociaciones de los precios agrarios.

Todos estos conflictos apenas afectaron a Valladolid, y no será hasta el verano de 1978 cuando se produzcan en la provincia nuevas protestas agrarias de consideración, otra vez a raíz de la caída del precio de la patata. En efecto, durante la primera mitad del año se sucedieron las quejas por esta cuestión en diversos pueblos de la provincia, como Torrecilla de la Abadesa, Castronuño, San Román de la Hornija, Herrera de Duero...⁸⁷ Para solucionar el problema, el FORPPA propuso inmovilizar hasta 80.000 toneladas de patata a 5 pesetas-kilo en todo el país⁸⁸. Esta medida no satisfizo a los cultivadores vallisoletanos⁸⁹, quienes solicitaron que sólo en la provincia se inmovilizasen 32.000 toneladas (frente a las 7.000 que proponía el FORPPA)⁹⁰. Efectivamente, las medidas del FORPPA no solucionaron nada y, a mediados de mayo, Mercomedina tiró 1.500 toneladas de patata que estaban pudriéndose en sus almacenes⁹¹. Por esas mismas fechas, agricultores de diversas provincias, como Zamora y Valladolid, regalaron patatas a consumidores y ganaderos⁹². Como el problema no se solucionaba, las tres principales OPAs vallisoletanas (APAG, AEPA y UCV) celebraron una reunión conjunta el 31 de julio donde acordaron:

Mandar telegramas al ministro de Agricultura, presidente del FORPPA y director general de la Producción Agraria, aun a sabiendas de la negación por parte de la Administración, para pedir, una vez más, su intervención,

de la historia sociocultural, Valencia, Universidad de Valencia, 2015, pp. 257-262, esp. p. 262.

⁸⁶ “Prosigue el conflicto agrícola-ganadero”, *NdC*, 17-3-1978.

⁸⁷ *NdC*, 23-2-1978, 4-3-1978 y 11-3-1978.

⁸⁸ “Medidas para la regularización del mercado de la patata”, *NdC*, 24-2-1978.

⁸⁹ “Las normas sobre inmovilización de la patata no resuelven nada”, *NdC*, 3-3-1978; “Unión Campesina, contra el reparto de las patatas inmovilizadas”, *NdC*, 21-3-1978.

⁹⁰ “Los agricultores vallisoletanos han pedido la inmovilización de 32.000 toneladas de patatas”, *NdC*, 18-3-1978.

⁹¹ “Se tiran millón y medio de kilos de patatas”, *NdC*, 13-5-1978.

⁹² “Los agricultores regalan patatas”, *NdC*, 6-5-1978.

censurando enérgicamente la puesta en el mercado de patata inmovilizada por el FORPPA, causante de la situación actual⁹³.

En la misma reunión se convocó a organizaciones de otras provincias para realizar otro encuentro el 10 de agosto, al cual acudieron representantes de sindicatos agrarios y cooperativas de Palencia, Zamora, Segovia, Salamanca, Soria, La Rioja, Navarra, Guadalajara y Toledo. En esta ocasión, entre otras medidas, se acordó:

Fijar en ocho pesetas el precio de venta de las patatas por el cultivador. [...], [y] proceder a la destrucción de los excedentes de patata, calculados en un diez por ciento de la cosecha actual. En este sentido y en lo que compete a Valladolid, está prevista para mañana una reunión de los cultivadores de Medina del Campo. En ella serían adoptadas medidas para quemar los excedentes de patatas⁹⁴.

La decisión estaba tomada. A los dos días estallaba la “guerra de la patata”. El 12 de agosto, varios centenares de agricultores, con sus tractores aparcados en la carretera, quemaron 70.000 kilos de patatas en los alrededores de Laguna de Duero. Paralelamente, otros grupos de agricultores impidieron la venta de patatas en el Mercado Central de Valladolid⁹⁵. En los días siguientes se produjeron otras quemaduras de patatas en Villanueva del Duero, Valdehigueras y Serrada⁹⁶. Finalmente, tras varias reuniones, el FORPPA se comprometió a inmovilizar de 25.000 a 30.000 toneladas de patatas a 7 pesetas-kilo, lo que puso fin a las protestas⁹⁷.

Este conflicto se puede considerar la última “guerra agraria” que se produjo en Valladolid durante los años de la Transición, ya que, a partir de entonces, las protestas agrarias se institucionalizaron y se organizaron mediante manifestaciones autorizadas.

⁹³ “APAG, UC y AEPA convocan una reunión de todas las provincias para tratar el problema de la patata”, *NdC*, 5-8-1978.

⁹⁴ “Cultivadores de once provincias estudiaron el problema del hundimiento del precio de la patata”, *NdC*, 11-8-1978.

⁹⁵ “Quemados en Laguna de Duero setenta mil kilos de patatas” y “La semana que viene, Valladolid se quedará sin patatas”, *NdC*, 13-8-1978.

⁹⁶ “Sigue bloqueada la venta de patatas en el Mercado Central”, *NdC*, 17-8-1978; “Perspectivas de solución en la «guerra de las patatas»”, *NdC*, 18-8-1978; “Se vigilará la calidad de la patata”, *NdC*, 23-8-1978; “Sigue la quema de patatas”, *NdC*, 24-8-1978.

⁹⁷ “Firmada la paz en la «guerra de la patata»”, *NdC*, 1-9-1978.

5. HACIA LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PROTESTA AGRARIA: ENTRE LA NEGOCIACIÓN Y LA MANIFESTACIÓN

Con la llegada del nuevo año se planteó una nueva negociación de precios agrarios, para la cual se concretó una reunión entre el FORPPA y las cinco OPAs de ámbito nacional (CNAG, CNJA, UFADE, COAG y FTT-UGT) que debía celebrarse el 6 de febrero de 1979⁹⁸.

No obstante, igual que ocurrió el año anterior, las negociaciones fueron acompañadas de protestas. El mismo día 6 de febrero la COAG convocó una manifestación en Madrid, a la que asistieron entre 3.000 y 4.000 delegados de uniones de agricultores de toda España (incluida la UCV), quienes portaron pancartas reivindicando “Seguridad Social para todos igual”, “Cámaras no, sindicatos sí”, “Precios justos para el campo”... (Imagen nº 2). La manifestación motivó la suspensión de la reunión prevista⁹⁹. Este accidentado comienzo dio paso a unas duras negociaciones que no concluyeron hasta abril, cuando se acordó un aumento ponderado de los precios del 12,54%¹⁰⁰.

⁹⁸ “Compás de espera en las negociaciones sobre precios agrarios”, *EP*, 7-2-1979.

⁹⁹ “Justicia para el campo” y “Cientos de agricultores se manifestaron contra la política agraria”, *NdC*, 7-2-1979.

¹⁰⁰ “La Comisión delegada para Asuntos Económicos aprobó la tabla de precios agrarios”, *NdC*, 24-4-1979.

Imagen nº 2



FUENTE: *El Norte de Castilla*, 7-2-1979

El acuerdo no trajo la tranquilidad al sector. Tres meses más tarde, a principios de julio, el carburante agrícola pasó de costar 8,50 a 15 pesetas-litro, lo que incumplía los acuerdos firmados en abril, que establecía que los precios de los insumos agrícolas no podían aumentar más de un 9,5%¹⁰¹. De inmediato se sucedieron múltiples reuniones y asambleas de protesta, como las que celebraron la Federación Regional de la Cuenca del Duero el día 6¹⁰², la Cámara Agraria Provincial de Valladolid el 10¹⁰³ o la Unión Territorial de Cooperativas del Campo el 14¹⁰⁴. Finalmente, y a pesar de la

¹⁰¹ “El ministro de agricultura se reunirá mañana con las organizaciones agrarias”, *NdC*, 5-7-1979.

¹⁰² “Reunión de la Federación Regional de Agricultores y Ganaderos de la Cuenca del Duero”, *NdC*, 8-7-1979.

¹⁰³ “La Cámara Agraria solicita medidas urgentes para paliar la situación deprimente del sector agrario”, *NdC*, 13-7-1979 y AHPV, Gobierno Civil, caja 1707, exp. 72, 11-7-1979.

¹⁰⁴ AHPV, Gobierno Civil, caja 1707, exp. 72, 14-7-1979.

subvención de cinco pesetas por litro ofrecida por el ministerio¹⁰⁵, la COAG convocó una jornada de lucha por el campo para el día 27 de julio reclamando una revisión al alza de los precios agrarios¹⁰⁶, que tuvo incidencia en diversos puntos del país, como Zamora, donde los tractores bloquearon la ciudad¹⁰⁷. En Valladolid no hubo protestas¹⁰⁸, a pesar de los esfuerzos de la UCV para implicar a otras OPAs en la jornada de lucha¹⁰⁹.

Este primer fracaso no impidió que la UCV convocara nuevas asambleas de agricultores en agosto, a las que acudieron otros sindicatos agrarios, como FTT-UGT o la recién creada Unión de Ganaderos de Valladolid (UGV), y partidos políticos de la oposición (PSOE y PCE)¹¹⁰. Como resultado de las mismas, la UCV acordó convocar una manifestación para el día 15 de septiembre¹¹¹ en reivindicación de:

- 1º) Nueva negociación de los precios agrarios
- 2º) Formas de venta y pago del gasóleo agrícola
- 3º) Ayudas para las tierras encharcadas
- 4º) Pago de las indemnizaciones por pedrisco
- 5º) Exigir a Iberduero que agilice las devoluciones por facturación excesiva
- 6º) Declaración de zona catastrófica para toda la Provincia
- 7º) Retirada para nueva redacción del Estatuto de la leche
- 8º) No a la privatización de las importaciones de carne
- 9º) Subvenciones y ayudas económicas a plazo largo e interés reducido
- 10º) Entrega del Patrimonio Sindical a las Asociaciones Sindicales
- 11º) Atención y ayudas al paro en el campo
- 12º) Seguridad Social para todos en el campo¹¹²

¹⁰⁵ “El gasóleo destinado a usos agrícolas, subvencionado con cinco pesetas por litro”, *NdC*, 12-7-1979.

¹⁰⁶ “Pleno de la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos”, *NdC*, 11-7-1979; “La COAG convoca una jornada de lucha en el campo para el día 27”, *NdC*, 13-7-1979.

¹⁰⁷ LANGREO, art. cit., p. 66.

¹⁰⁸ “La jornada de lucha en el campo, prevista para hoy, no tendrá repercusión en Valladolid”, *NdC*, 27-7-1979.

¹⁰⁹ “Ayer se reunieron representantes de cuatro asociaciones agrarias”, *NdC*, 20-7-1979; “El día 27, reunión de las Asociaciones Agrarias vallisoletanas”, *NdC*, 24-7-1979.

¹¹⁰ “La Unión de Ganaderos apoya la asamblea general convocada para el domingo por Unión Campesina”, *NdC*, 2-8-1979; “Habrá manifestación de agricultores en Valladolid”, *NdC*, 26-8-1979. También en “Reuniones de agricultores”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1048, carp. 17, 27-8-1979.

¹¹¹ “El día 15, manifestación de agricultores en protesta por la situación del campo”, *NdC*, 4-9-1979.

¹¹² AHPV, Gobierno Civil, caja 1709, exp. 18, 28-8-1979.

Aunque la manifestación no fue secundada por el resto de OPAs provinciales, sí contó con el apoyo de otras uniones campesinas de la región (Ávila, Segovia, Zamora), del PCE y CC.OO., logrando reunir alrededor de 2.000 asistentes que corearon diversas proclamas en contra de la política agraria del gobierno: “Suárez, bandido, al campo has hundido”; “Suárez, pelota, el campo no te vota”; “Suárez, coge el azadón”; “Ministro, dimite, el campo no te admite”; “Dónde están, no se ven, los programas de UCD”; “El FORPPA a la horca”¹¹³.

Poco después de esta segunda oleada de protestas, a mediados del otoño, la COAG denunciaba el incumplimiento de la mayor parte de las medidas firmadas en los pactos de la Moncloa (“un año después, seguimos igual”)¹¹⁴ y decidió convocar una nueva jornada de lucha por el campo para el día 7 de diciembre¹¹⁵. Ese día se produjeron manifestaciones de agricultores en ciudades como Ávila, Soria y Segovia¹¹⁶. En Valladolid, la jornada de lucha se limitó a una asamblea organizada por la UCV a la que asistieron unos 150 agricultores, tras la cual, cincuenta de ellos realizaron una marcha pacífica hasta la Delegación de Agricultura¹¹⁷.

En 1980, el ministerio de Agricultura abrió nuevas negociaciones con el denominado “Frente Agrario” (integrado por CNAG, CNJA, UFADE y FTT-UGT) para establecer subvenciones al gasóleo agrícola. Sin embargo, la COAG consideró que ésta era una medida insuficiente y reclamó “negociar una política global para el campo, que no pasa sólo por los precios –como quieren el resto de los sindicatos–, sino también por una limitación de los costos y por una reforma de las estructuras”¹¹⁸. Esta actitud se tradujo en nuevas protestas, como una tractorada en Mallorca¹¹⁹, que dio paso a una nueva jornada de lucha por el campo convocada para el 4 de febrero que tuvo cierto seguimiento en Burgos, León y Zamora¹²⁰.

¹¹³ “Cerca de dos mil personas en la manifestación convocada por Unión Campesina”, *NdC*, 16-9-1979. También en AHPV, Gobierno Civil, caja 1709, exp. 18, 17-9-1979.

¹¹⁴ “Los agricultores no tienen ninguna participación, según la COAG”, *EP*, 1-11-1979.

¹¹⁵ “Jornadas de lucha de los agricultores durante el mes de diciembre”, *NdC*, 30-11-1979.

¹¹⁶ “Ayer, movilizaciones de la COAG en dieciséis provincias”, *EP*, 8-12-1979.

¹¹⁷ “Marcha pacífica de labradores sobre la Delegación de Agricultura”, *NdC*, 8-12-1979.

¹¹⁸ “Ministro y frente sindical buscan hoy soluciones para el sector agrario”, *NdC*, 22-1-1980.

¹¹⁹ “Más de 2000 tractores en las carreteras de Mallorca”, *NdC*, 1-2-1980.

¹²⁰ “Movilizaciones de los agricultores contra los precios del gasóleo y de los fertilizantes”, *NdC*, 5-2-1980; “Continúa la protesta de los agricultores”, *NdC*, 6-2-1980.

En ese mismo mes de febrero, como era costumbre, también se iniciaron conversaciones para establecer los precios agrarios; sin embargo, en esta ocasión el gobierno se negó a negociar y se limitó a realizar consultas no vinculantes a las OPAs¹²¹. Como era de esperar, esta actitud levantó las iras de los sindicatos agrarios y propició una nueva oleada de protestas que ya no fueron impulsadas exclusivamente por la COAG, como había ocurrido hasta entonces, sino también por otras asociaciones agrarias. Es el caso del CNJA, que convocó una concentración ante el ministerio de Agricultura para el día 19 de febrero a la que asistieron alrededor de 3.000 agricultores¹²². Durante las semanas siguientes se celebraron otras manifestaciones en diversas ciudades, entre ellas, una el 1 de marzo en Salamanca¹²³.

El descontento de los agricultores también fue patente en Valladolid. AEPA se adhirió a la manifestación convocada por el CNJA en Madrid y fletó hasta 20 autobuses para que los agricultores acudieran a la protesta¹²⁴ y, además, colgó varias pancartas en la fachada de su sede, sita en la calle Miguel Íscar, con inscripciones como “Justicia para el campo” y “Como el precio no se suba, compramos azúcar a Cuba” (Imagen nº 3). También se oyeron voces de protesta desde los pueblos de la provincia, como Villalón de Campos, donde un grupo de agricultores envió una carta de protesta a Adolfo Suárez reivindicando “un decreto en donde se dicte un precio justo para nuestros productos”¹²⁵; o Medina del Campo, donde se celebró una asamblea el 24 de febrero a la que acudieron cerca de un millar de agricultores que mostraron su desacuerdo por la insuficiente subvención del gasóleo y la no negociación de los precios agrarios¹²⁶. Pocos días más tarde, un nutrido grupo de agricultores medinenses acudió a la manifestación de Salamanca¹²⁷.

¹²¹ “No habrá negociación de precios agrarios”, *NdC*, 28-2-1980.

¹²² “Convocada una manifestación”, *NdC*, 16-2-1980; “Tres mil agricultores pidieron la dimisión de Abril Martorell en Madrid”, *NdC*, 20-2-1980.

¹²³ “Manifestación de agricultores en Salamanca”, *NdC*, 1-3-1980.

¹²⁴ “Cerca de mil agricultores vallisoletanos acudirán a la concentración prevista para hoy en Madrid”, *NdC*, 19-2-1980.

¹²⁵ “Protesta de agricultores de Villalón de Campos”, *NdC*, 1-3-1980.

¹²⁶ “Multitudinaria asamblea de agricultores”, *NdC*, 26-2-1980.

¹²⁷ “Agricultores medinenses en la manifestación de Salamanca”, *NdC*, 1-3-1980.

Imagen nº 3



FUENTE: *El Norte de Castilla*, 19-2-1980.

El mismo 1 de marzo, la UCV convocó una asamblea en Valladolid para denunciar la mala situación del campo (“no es grave, sino gravísima, no podemos aguantar ya más”) y convocar una manifestación de protesta¹²⁸. A diferencia de lo ocurrido en el septiembre anterior, esta propuesta fue secundada por otras asociaciones agrarias, todas las cuales, conjuntamente, solicitaron permiso para celebrar la manifestación el día 18 de marzo para reivindicar:

- 1º) Negociación de los precios agrarios con todas las Organizaciones Agrarias Nacionales
- 2º) Cumplimiento del Calendario Legislativo Agrario fijado por el Gobierno, así como de los Artículos 130 y 131 de la Constitución.
- 3º) Cumplimiento de las medidas complementarias y subvenciones acordadas en anteriores negociaciones¹²⁹.

¹²⁸ “El próximo sábado, asamblea de agricultores y ganaderos”, *NdC*, 28-2-1980.

¹²⁹ AHPV, Gobierno Civil, caja 1709, exp. 40, 7-3-1980.

La manifestación contó con la participación de hasta ocho asociaciones agrarias de la provincia de Valladolid: las cuatro OPAs existentes (UCV, AEPA, APAG y FTT-UGT), las dos asociaciones de ganaderos (AGGR y UGV), un sindicato de rama (Sindicato Remolachero) y una Comisión de Labradores no sindicados de Medina del Campo (creada en la asamblea del 24 de febrero). Además contaron con apoyo de partidos políticos de oposición (PSOE y PCE). La protesta fue secundada por 15.000 personas que marcharon tras una pancarta que pedía, como otras tantas veces, “Justicia para el campo”¹³⁰ (Imagen nº 4). Esta manifestación también tuvo el apoyo de los sindicatos agrarios palentinos, que, días más tarde, celebraron su propia manifestación bajo el mismo lema¹³¹.

Imagen nº 4



FUENTE: *El Norte de Castilla*, 19-3-1980

A pesar de las movilizaciones agrarias de febrero y marzo, el gobierno decidió establecer precios no negociados¹³². Con todo, no se volvieron a producir protestas agrarias de consideración durante el resto de 1980 y buena parte de 1981, debido, en nuestra opinión, a tres causas principales. En primer lugar, la gran cosecha de 1980, denominada la

¹³⁰ “Alrededor de quince mil agricultores y ganaderos se manifestaron contra la política agraria del gobierno”, *NdC*, 19-3-1980. También en “Manifestación agricultores”, AHPV, Gobierno Civil, caja 1708, carp. 1, exp. 34, 20-3-1980.

¹³¹ “PALENCIA. Solidaridad agraria”, *NdC*, 18-3-1980.

¹³² “Calendario para la regulación de precios de los productos agrarios”, *NdC*, 24-4-1980.

“cosecha del siglo”, la cual, como señaló un observador de Villanueva del Campo, permitió “bajar la balanza de gastos que viene acosando al labrador”¹³³. En segundo lugar, la apertura de diversos procesos de reestructuración interna de las OPAs nacionales, especialmente de la COAG, que fue el sindicato agrario que lideró la protesta agraria desde 1977. Esta reestructuración, iniciada en la I Asamblea de marzo de 1980, desencadenó una crisis interna que terminó con la escisión de algunas de las uniones más emblemáticas y combativas, como la Unión de Agricultores y Ganaderos de Navarra y la Unión de Campesinos Leoneses¹³⁴. En tercer lugar, el descenso de la conflictividad agraria también tuvo relación con el descenso de la conflictividad laboral general que se produjo en España en 1980 y que caracterizó toda la primera mitad de la década¹³⁵.

En definitiva, el año 1980 marcó el cierre de un ciclo de protestas agrarias y abrió una etapa donde las OPAs optaron por la vía negociadora¹³⁶. Eso no quiere decir que no se produjeran nuevos conflictos agrarios, como sucedió en los veranos de 1981 y 1982 con motivo de la sequía y que tuvieron especial incidencia las provincias de Castilla y León¹³⁷, sino que estos conflictos no lograron tener ni la dimensión ni la continuidad que tuvieron las movilizaciones que se produjeron durante la segunda mitad de los setenta¹³⁸.

CONCLUSIONES

Numerosas investigaciones recientes han mostrado que los agricultores de diversas regiones españolas (Andalucía, Galicia...) no fueron ajenos al ciclo expansivo de conflictividad social que caracterizó los últimos años de la dictadura franquista y primeros años de la Transición democrática. Siguiendo esta línea de investigación, en este texto hemos querido analizar qué aconteció con los agricultores de la meseta castellana y, específicamente, los de la provincia de Valladolid. En este sentido, mediante el estudio de prensa y documentación archivística, así como algunos testimonios orales, hemos podido comprobar que los agricultores

¹³³ “Se confirma una de las mejores cosechas del siglo en Villanueva del Campo”, *NdC*, 4-7-1980.

¹³⁴ ARRIBAS y GONZÁLEZ, art. cit., pp. 137-143; DE LA FUENTE BLANCO, *op. cit.*, pp. 150-151.

¹³⁵ SOTO CARMONA, *op. cit.*, p. 451.

¹³⁶ ARRIBAS y GONZÁLEZ, art. cit., p. 147.

¹³⁷ MOYANO ESTRADA, *op. cit.*, p. 321.

¹³⁸ LANGREO, art. cit., pp. 67-68.

vallisoletanos también protagonizaron numerosas e importantes protestas sociales de diverso tipo durante aquellos años, como fueron la manifestación de agricultores del 30 de julio de 1976, la “guerra de los tractores” de febrero y marzo de 1977, las quemas de patatas en agosto de 1978, nuevas manifestaciones en septiembre de 1979 y marzo de 1980...

Estas movilizaciones fueron una de las principales vías que utilizaron los agricultores de la provincia para participar del proceso democratizador que se vivió en España durante la Transición, puesto que a través de dichas protestas no sólo reclamaron medidas económicas y sociales que solucionasen los problemas del sector agropecuario y, en concreto, la conocida “crisis de rentas”, sino también reivindicaron derechos democráticos que les permitieran defender libre e independientemente sus intereses sectoriales, esto es, la libertad sindical. En última instancia, esto se tradujo en el surgimiento, legalización y consolidación de los sindicatos agrarios (u Organizaciones Profesionales Agrarias) que han representado a los agricultores y ganaderos de Valladolid (y del resto de España) desde entonces y hasta la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Carlos y NAREDO, José Manuel, “Sobre la «modernización» de la agricultura española (1940-1995)”, en GÓMEZ BENITO, Cristóbal y GONZÁLEZ, Juan Jesús (coords.), *Agricultura y Sociedad en la España Contemporánea*, Madrid, CIS/MAPA, 1997, pp. 249-316.
- ALONSO, V.L., et al., *Crisis agrarias y luchas campesinas, 1970-1976*, Madrid, Ayuso, 1976.
- ARRIBAS, José María y GONZÁLEZ, Juan Jesús, “El sindicalismo de clase en la agricultura familiar (Las Cuencas del Ebro y del Duero)”, *Agricultura y Sociedad*, 31 (1984), pp. 121-151.
- BERZAL DE LA ROSA, Enrique, *Vallisoletanos contra Franco. Oposición política y social a la Dictadura (1940-1975)*, Valladolid, Ateneo Republicano, 2009.
- COBO ROMERO, Francisco y FUENTES NAVARRO, María Candelaria, “Los comunistas, la democracia y el campo. El «asamblearismo campesino» y la difusión de valores democráticos entre la sociedad

- rural, 1962-1975”, en ORTEGA LÓPEZ, Teresa y COBO ROMERO, Francisco (eds.), *La España rural, siglos XIX y XX*, Granada, Comares, 2011, pp. 319-351.
- DE LA FUENTE BLANCO, Gloria, *Los sindicatos agrarios: nuevos modelos organizativos en la España comunitaria*, Madrid, Universidad Complutense, 1990.
- DELIBES, Miguel, *Castilla, lo castellano y los castellanos*, Barcelona, Planeta, 1979.
- FALCES YOLDI, José I., *Haciendo Unión, 1976-2004*, Valladolid, Unión de Campesinos de Valladolid, 2001.
- FERRER GONZÁLEZ, Cristian, “Municipalismo y cambio político (1971-1979): la construcción de la democracia en el mundo rural”, en BELLVER LOIZAGA, Vicent *et al.* (coords.), *Otras voces, otros ámbitos: los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural*, Valencia, Universidad de Valencia, 2015, pp. 257-262
- FERRER GONZÁLEZ, Cristian, “El PSUC y el trabajo en el campo. El movimiento campesino entre el franquismo y la Transición”, en LANERO TÁBOAS, Daniel (ed.), *El disputado voto de los labriegos. Cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)*, Granada, Comares, 2018, pp. 111-134.
- GIL GARCÍA, Pilar, *Las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos (1944-1977). Historia, documentos y fuentes*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- GONZALO MORELL, Constantino, *Democracia y barrio: el movimiento vecinal en Valladolid (1964-1986)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2012.
- HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, *La construcción de la democracia en el campo (1975-1988). El sindicalismo agrario socialista en la Transición española*, Madrid, MAPA, 2007.

- LANERO TÁBOAS, Daniel y MÍGUEZ MACHO, Antonio, “¿Lejos de la apatía? Politización y movimientos sociales en la España rural del final del franquismo y la Transición (1968-1982): un estado de la cuestión”, en LANERO TÁBOAS, Daniel (ed.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, Catarata, 2013, pp. 7-31.
- LANGREO, Alicia, “Del campesino al empresario agrario: los conflictos actuales del medio rural”, en GARCÍA DE LEÓN, María A. (ed.), *El campo y la ciudad (Sociedad rural y cambio social)*, Madrid, MAPA, 1996, pp. 47-77.
- LÓPEZ SÁNCHEZ-CANTALEJO, Jesús, “Panorama sindical en el campo”, *Agricultura. Revista agropecuaria*, 547 (1977), pp. 858-871.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar J., “Oportunidades, amenazas y percepciones colectivas en la protesta contra el franquismo final, 1973-1976”, *Historia Social*, 67 (2010), pp. 51-67.
- MOYANO ESTRADA, Eduardo, *Corporatismo y Agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, 1984.
- PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María, “El movimiento estudiantil universitario de Valladolid en el último decenio del franquismo”, en AXEITOS AGRELO, Xosé L.; GRANDÍO SEOANE, Emilio; y VILLARES PAZ, Ramón (eds.), *A patria enteira. Homenaxe a Xosé Ramón Barreiro Fernández*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2008, pp. 259-276.
- REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel, “Lluvia de siglas en el campo: el sindicalismo agrario en la provincia de Valladolid durante la Transición (1975-1980)”, *Historia y Política*, 44 (2020), en prensa.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto, *Labrar democracia y sembrar sindicalismo. La Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, 1975-2000*, Zaragoza, UAGA, 2001.

SABIO ALCUTÉN, Alberto, “Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980”, *Historia Agraria*, 38 (2006), pp. 75-102.

SERRANO BLANCO, Laura, *Aportaciones de la Iglesia a la democracia desde la diócesis de Valladolid, 1959-1979*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2006.

SOTO CARMONA, Álvaro, *Transición y cambio en España, 1975-1996*, Madrid, Alianza, 2005.

TUSELL, Javier, *Historia de España en el siglo XX. III. La dictadura de Franco*, Madrid, Taurus, 1999.